

## 23 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

---



### Lecturas

**Sabiduría  
9, 13-18**

**Salmo 89,  
3-17**

**Carta del  
apóstol  
san Pablo  
a Filemón  
9b-10.  
12-17**

### **Evangelio Lucas 14, 25-33**

*"En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:*

*- «Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan*

*a burlarse de él los que miran, diciendo:*

*"Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar."*

*¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil?*

*Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.*

*Lo mismo vosotros: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.»*

**vv. 25-27: Caminaba con él mucha gente, y volviéndose les dijo: "Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío".**

**Mucha gente,** pero habla a sus **discípulos.**

No es doctrina para la muchedumbre. Cuando somos *gente*, actuamos como el dicho: *¿Dónde va Vicente? Donde va la gente.*

Para amar a Jesús hay que odiar a los padres y hermanos. Esta antítesis es muy del hebreo y arameo en cuya lengua no existe el verbo *preferir*. Ya en el A. T. se puede decir que Yahvé amó a Jacob y odió a Esaú para decir que Dios prefirió al segundogénito sobre el primogénito Esaú.

En Mt 6,24 Jesús habla de aborrecer a uno y amar al otro (a Dios o al Dinero). *No podéis servir a Dios y al Dinero*, en caso de conflicto tenéis que optar por uno y por el otro *señor*.

Jesús es radical. Lo quiere todo. Si algo o alguien es un obstáculo para seguirlo exige que lo cortemos como si cortáramos las partes más importantes de nuestro cuerpo.

Ser cristiano significa que nada ni nadie interferirá para ser y actuar como Él, Jesús, nos lo pide.

De lo contrario, sería mejor quitarnos la etiqueta de: SOY

CRISTIANO. Creo que somos legión a los que nos viene ancho este título.

**v. 27: *El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío.***

¿Qué es llevar la **cruz**? Es lo último de lo último en la escala social de ese tiempo. El sufrimiento corporal era terrible, pero el oprobio social era aún más terrible.

¿Estamos dispuestos a seguir al condenado a la cruz? Si no estamos dispuestos, desapuntémonos del discipulado, es decir, de ser cristianos.

**vv. 28-33: *Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla?***

***No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo: "Este comenzó a edificar y no pudo terminar."***

***O ¿qué rey, que sale a enfrentarse contra otro rey, no se sienta antes y delibera si con 10.000 puede salir al paso del que viene contra él con 20.000? Y si no, cuando está todavía lejos, envía una embajada para pedir condiciones de paz.***

***Pues, de igual manera, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío.***

Son dos parábolas bien claras y una exigencia no menos clara. Como sería prudente calcular si uno puede edificar esa torre o enfrentarse a ese ejército así es muy prudente el pensar si uno quiere y puede ser **cristiano**.

Tenemos en esta perícopa tres condiciones imprescindibles para ser cristianos:

1ª.- Renunciar a los lazos más sagrados familiares y a sí mismo si son un obstáculo para seguirlo.

2ª.- Tomar la cruz y bajar en la escala social al último puesto.

3ª.- Renunciar a todos sus bienes.

Señor Jesús, te damos gracias porque tú nos hablas claro; nos pones delante de nuestra vista lo que exiges para ser seguidor tuyo. Por favor, llénanos de la Fuerza de tu Espíritu para que podamos tener la osadía de decidirnos a serlo. Ven, Espíritu del Padre y de Jesús y haz que podamos cumplir estas y otras condiciones para ser cristianos. Amén.



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)